

RAMON RODRIGUEZ

SPECTRUM

LA HISTORIA

Ramón cerró los ojos, se los restregó con los puños y los volvió a abrir sin poder creer lo que veía.

Estaba en una oscura caverna llena de ramificaciones y pobremente iluminada por crepitantes antorchas. De repente, notó que sentía algo de frío y se le escapó un grito al darse cuenta de cómo era la indumentaria que llevaba. No es que él fuera demasiado puntilloso con aquellos detalles. Solía llevar unos pantalones pintarrajeados que se le caían a pedazos, una cazadora tipo «Mad Max», toneladas de cuero, chapa y cadenas por todas partes. Pero ahora estaba igual que aquel tipo al que había desplumado jugando al póker con la ayuda de sus «colegas». El único detalle que todavía conservaba de su aspecto normal era la imponente cresta punk de casi medio metro de larga que le subía, tiesa, coronándole la cabeza.

Comenzó a tiritar de frío y miedo, no le gustaba estar en calzoncillos en aquel desolado lugar. ¿Cómo demonios habría ido a parar allí?

De pronto, del túnel que había ante él surgió el bicho más raro que había visto en su vida; parecía una enorme serpiente pitón, pero en lugar de mandíbulas tenía un precioso teclado de órgano que empezó a castañear soltando una música de lo más

flipante. El bicho se acercaba con, al parecer, malas intenciones. Ramón echó a correr en dirección contraria, pero el monstruo le iba comiendo terreno. Entonces el suelo se hundió bajo sus pies y cayó por una profunda sima.

Mientras caía, alcanzó a ver debajo un inmenso lago subterráneo de un extraño color y en algún punto de él una pequeña balsa. Desesperado (no sabía nadar) comenzó a agitar los brazos como un pájaro.

—Agita los brazos, Ramón —se oyó gritar a sí mismo—. Puedes volar, es lo más natural del mundo.

El batacazo fue de órdago, pero no se rompió nada. La balsa se desplazaba llevada por la corriente a gran velocidad. De algún punto del techo comenzaron a llover lanzas que Ramón esquivaba moviéndose igual que cuando meneaba el esqueleto en el Cuco's Pub, pero afortunadamente logró agarrarse a un enorme edificio que salía de ninguna parte. ¿Pero cómo demonios habría ido a parar allí?

Ramón comenzó a trepar con bastante parsimonia, pero incrementó su velocidad cuando una gigantesca bocina empezó a perseguirlo agitando unas enormes mandíbulas. De pronto se encontró ante una puerta metálica. La abrió y la cerró apresuradamente a sus espaldas, y mientras el bicho golpeaba la puerta, alcanzó a escuchar una cuenta atrás.

—Dos, uno, cero...

De repente sintió cómo la habitación, que por cierto estaba plagada de ordenadores y extraños chismes de control, subía a velocidad vertiginosa.

Miró por un panel y se dio cuenta de dónde había caído: ¡estaba en una lanzadera espacial!

Ramón exclamó, de nuevo, desesperado, ¿qué porras le estaba pasando? ¿Cómo demonios habría ido a parar allí?

CARGA DEL PROGRAMA

Rebobina la cinta, pulsa LOAD "" y ENTER, y pulsa PLAY en tu reproductor. El programa se ejecutará automáticamente.

CONTROLES

Se puede manejar el juego con el teclado o con un joystick con interface tipo Kempston. Para ambos, los controles son:

	TECLADO	JOYSTICK
IZQUIERDA	U/J/N	IZQUIERDA
DERECHA	I/K/M	DERECHA
SALTO	Q/W/E/R	DISPARO
PAUSA	1	1
CONTINUAR	2	2
CAMBIAR MELODIA	3	3
COMENZAR DE NUEVO	4+5	4+5

Prohibida la reproducción, transmisión, alquiler o préstamo de este programa sin la autorización expresa escrita de **ERBE SOFTWARE, S.A.**

ERBE SOFTWARE, S.A.
Santa Engracia, 17 - 28010 Madrid